

La formación espiritual es un proceso que implica una relación diaria con Dios en toda nuestra existencia. En nuestra jornada de hoy, vamos a conocer los elementos clave de la formación espiritual y las formas por medio de las cuales podemos mejorar nuestra visión de Dios cada día.

La formación espiritual, o el discipulado, es el movimiento de la vida entera en dirección a Dios. Es abrir cada área de la vida a una relación íntima con Dios, permitiendo hacer su voluntad. Existen cuatro elementos clave para la formación espiritual:

- a) Visión: La visión se forma a partir del encuentro personal con Dios en las primeras horas de cada día. Implica la búsqueda del conocimiento y el compromiso con la voluntad de Dios para la vida durante ese día. También incluye comprender lo que él quiere hacer en nosotros y por medio de nosotros.
- b) Evangelio: Aceptar lo que Cristo hizo y hace por nosotros. Incluye: su aplicación en todas nuestras relaciones y la idea de compromiso con la predicación en todo lo que hacemos diariamente. “Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. Y esto hago por causa del evangelio, para hacer copartícipe de él” (1 Cor. 9:22, 23).
- c) Señorío: Retrata la idea de que yo soy el barro y Dios es el alfarero (Jer. 18:4). Reconocer el señorío de Cristo es someter a la dirección y el control de Dios todo lo que somos, tenemos y hacemos. Esto es una cuestión diaria, de tal forma que el corazón pueda experimentar, en cada relación o en cualquier cosa que haga, esa sensación de sumisión y continua entrega de todo al control de Cristo.
- d) Presencia: Debemos comenzar el día ante la presencia de Dios y salir con él para cumplir nuestros deberes. Tenemos que acostumbrarnos a vivir continuamente en su presencia durante cada momento de la vida y en todo lo que hagamos. Aquí, la idea básica es vibrar con Dios y con la gracia de Cristo; gracia que me hace alegre y victorioso sobre el poder del pecado. “Me hiciste conocer los caminos de la vida; me llenarás de gozo con tu presencia” (Hech. 2:28).

La única manera de quebrar el dominio del mal y convertirme en un cristiano invencible es mantenerme en presencia de Cristo. “No hay nada al parecer tan débil, y no obstante tan invencible, como el alma que siente su insignificancia y confía por completo en los méritos del Salvador. Mediante la oración, el estudio de su Palabra y el creer que su presencia mora en el corazón, el más débil ser humano puede vincularse con el Cristo vivo, quien lo tendrá de la mano y nunca lo soltará” (El Ministerio de Curación, pp. 136, 137).

Cuando los cuatro elementos son integrados, tenemos una unión completa, y nuestra unidad con Cristo crece y se desarrolla. El enfoque de esta unión o unidad siempre se concentra en la Cruz, la más completa revelación de Dios.

1. La causa de nuestros problemas aparece en las áreas del evangelio y del señorío, o en ambas.

- a) La falta de integrar el evangelio en nuestra vida.
- b) La falta de sumisión al señorío de Cristo.

2. La causa de nuestros problemas reside con frecuencia en la pérdida de la visión o de la presencia.

- a) La pérdida de la visión deforma el evangelio.
- b) La pérdida de la presencia deforma el señorío.

3. La mejor respuesta es una combinación de visión y presencia.

- a) Una visión de Dios y de lo que él desea que hagamos, combinada con un sentido de la presencia, transforma la manera en que vivimos y funcionamos.
- b) Siempre hay que comenzar con la visión y entonces dirigirnos hacia el evangelio, el señorío y la presencia.

Aplicaciones prácticas

1. Formas para mejorar la visión:

- a. Estudia la vida de las personas en que Dios ha obrado.
- b. Medita en la vida de Cristo.
- c. Desarrolla una vida de oración, hablando con Dios como con un amigo.
- d. Memoriza las Sagradas Escrituras.

2. Formas para comprender mejor el evangelio:

- a. Acepta la realidad de que Jesús murió por tí.
- b. Acepta el hecho de que eres objeto del amor incondicional de Dios.
- c. Estudia las verdades del evangelio.
- d. Acepta el hecho de que la salvación es enteramente obra de la gracia de Dios.





3. Formas de integrar en la vida el señorío de Cristo:

- a. Ora para que el Espíritu Santo te muestre lo que desea que hagas.
- b. Pregúntate a ti mismo:
 - i. ¿Qué diferencia produce Jesucristo en mi vida diaria?
 - ii. ¿Qué diferencia produce el evangelio en mi vida diaria?
 - iii. ¿En qué forma la presencia visible de Jesús marcaría una gran diferencia en las decisiones que debo tomar hoy?

4. Que Cristo sea la prioridad en todas las decisiones que tomes. Formas de enriquecer la experiencia de la presencia de Dios:

- a. Acepta la realidad de la promesa de Cristo: “[...] Estoy contigo todos los días [...]”.
- b. Acepta la realidad del Espíritu Santo en tu vida, la presencia de Jesucristo (Jn. 14:15-20).
- c. Separa diariamente un lugar para que Dios ocupe tu vida.
- d. Experimenta la práctica de la presencia de Dios.

Adaptado del seminario “Fundamentos Bíblicos de Mayordomía Cristiana”, desarrollado por el Pastor Benjamín C. Maxson.

Texto adicional

Durante la jornada, intenta escribir el programa diario de Dios para tu vida. Puedes anotar lo que Dios espera de ti, puedes anotar el nombre de las personas por las que estás orando y puedes colocar cuál es el mensaje que Dios te dio en la jornada de hoy.

Fuiste creado para comunicarte con Dios

La formación espiritual es un proceso que implica una relación diaria con Dios en toda nuestra existencia.

La formación espiritual consiste en cuatro elementos clave:

- 1) *Visión*
- 2) *Evangelio*
- 3) *Señorío*
- 4) *Presencia*

Cuando los cuatro elementos son integrados, tenemos una unión completa, y nuestra unidad con Cristo crece y se desarrolla. Mejorar cada área de cada elemento en forma ascendente nos hará crecer positivamente en nuestra formación espiritual. Recuerda:

La formación espiritual, o el discipulado, es el movimiento de la vida entera en dirección a Dios. Es abrir cada área de la vida a una relación íntima con Dios, permitiendo hacer su voluntad.

“Los creyentes que se vistan con toda la armadura de Dios y que dediquen algún tiempo diariamente a la meditación, la oración y el estudio de las Escrituras, se vincularán con el Cielo y ejercerán una influencia salvadora y transformadora sobre los que los rodean. Suyos serán los grandes pensamientos, las nobles aspiraciones, y las claras percepciones de la verdad y el deber para con Dios. Anhelarán la pureza, la luz, el amor, y todas las gracias de origen celestial” (Testimonios para la Iglesia, t. 5, p. 105).

- Formas de enriquecer la experiencia de la presencia de Dios:

1. Acepta la realidad de la promesa de Cristo: “[...] Estoy contigo todos los días [...]”.
2. Acepta la realidad del Espíritu Santo en tu vida, la presencia de Jesucristo (Jn. 14:15-20).
3. Separa diariamente un lugar para que Dios ocupe tu vida.
4. Experimenta la práctica de la presencia de Dios.

“Los creyentes que se vistan con toda la armadura de Dios y que dediquen algún tiempo diariamente a la meditación, la oración y el estudio de las Escrituras, se vincularán con el Cielo y ejercerán una influencia salvadora y transformadora...” (Testimonios para la Iglesia, t. 5, p. 105).



El programa de Dios para mi vida hoy

El mensaje que Dios me dio en esta jornada es: _____

Lo que Dios espera de mí: _____

El programa de Dios para mi vida hoy...

En la mañana: _____

En la tarde: _____

En la noche: Dormir temprano, _____

Personas por las cuales estoy orando:

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

6. _____

7. _____

Mis anotaciones:
